

ABEJA ESPAÑOLA.

Núm. 12.

Lunes 26 de octubre.

3 quartos.

EL VOTO DE SANTIAGO.

Conversacion que D. Sinon, D. Prudencio y D. Simplicio, todos tres eclesiásticos, tuvieron el lunes por la tarde.

D. Sinon. ¿Pues que? ¿no estuvo vmd. en la sesion de hoy?... ¡Ya; si no se trataba de alguna canongia de la *provincia* de vmd.!

D. Prud. Engáñase vmd. mucho, si se figura que solo me intereso en las cosas de mi provincia. Todas las provincias donde hay españoles, son por amor y por obligacion muy mias; ó mas bien soy todo de ellas. ¿Y que dedo le cortarán á una pierna ó á un brazo, que no le duela, y baga falta á su cuerpo?

D. Simp. Eso, me parece, queria decir aquel Diputado jóven; pero no se convenció el *Sr. Doctor*; pues segun lo sereno y hueco que se quedó, no le hizo la menor mella el punzante argumento.

D. Sin. ¡ Hombre ! yo no sé quando ha de comprehender vmd. las cosas. ¿ No le he dicho que á nuestro amigo no le entra bala ; y que las indirectas le hacen la misma cosquilla , que á un buen bebedor el tufo de un jamon de Galicia?...

D. Prud. Parece que vmds. se han empeñado en que yo haga el papel del tonto, alternando en una conversacion , cuyos antecedentes ignoro. Acabe vmd. , **D. Sinon** , de orientarme en lo que ha pasado ; ó déxeme marchar á concluir mis negocios.

D. Sin. ¿ Marcharse ? ¡ bueno fuera ! De esta no escapa vmd. : no le han de valer sus conchas para ocultarnos su modo de pensar , por mas que huya vmd. de comprometerse.

D. Prud. Jamas oculté mi parecer , quando podia y debía darlo ; pero nunca hice alarde de erigirme en oráculo de las tertulias , y decidir *ex cathedra* quantas cuestiones presenciase : porque he aprendido en cabeza agena á economizar resoluciones tajantes , especialmente delante de personas de criterio y respeto , y en materia difíciles y peligrosas.

D. Sin. Por esa parte no tiene vmd. escapatória , pues ahora se trata de un punto clarísimo , como que es de rigurosa justicia ; y estando vmd. entre dos amigos de confianza , no hay para que hacerse el chiquito.

D. Prud. Agradezco el favor; pero no sabré dar mi dictámen, si no me instruyen vmds. del objeto de la cuestión, y me refieren lo que en pro y en contra se ha dicho...

D. Sin. ¿Con que va de veras? ¿No estuvo vmd. hoy en las Cortes quando se trataba de *la extincion del Voto del Apóstol Santiago?*

D. Prud. Tan de veras, amigo, que si vmd. no me lo asegurase, no me persuadiria á que hoy se hubiese tratado ese punto...

D. Sin. ¿Quien hubiera creido que hoy ni nunca se osasen á tanto?... ¡picaronazos! ¡sacrílegos!

D. Prud. Decíalo yo, porque es regular que el presidente del Congreso señalase este dia para su discusion... y no podia yo figurarme... que el *Redactor* dexase de participárnoslo con tiempo, segun su loable costumbre: en fin, vmds. (si es que lo leen) habrán visto que ni una palabra trae de esto en la sesion del sábado.

D. Simp. Yo no... desde que el señor *D. Simon* me dixo, que ese periódico era obra de libertinos ó liberales (que parece significa lo mismo) he dexado de comprarle, como hacia ántes; y aun empecé á evitar el oirlo leer en cierta tertulia, luego que el mismo respetable amigo (á bien que está presente, y no me dexará mentir) me aseguró que, á beneficio de sus plaudos diligencias, se prohiberia y quema-

ría de un día para otro; y que al punto quedarían extomulgados todos sus autores, defensores, suscriptores y lectores; y aun serian chamuscados algunos de ellos.

D. Prud. ¡ Mucha leña , muchas candelas benditas se necesitaban para eso!

D. Sin. Pues sin embargo ya estaria hecho todo , todo , si á lo mejor ¡ ay ! no se me hubieran acabado las pesetas.... Pero la fruta de madura cae ; y para atizar el fuego no espero mas que recibir unas librancitas , que me vienen de Galicia , por lo que me ha tocado del rendimiento del Voto del santo Apóstol.

D. Simp. ¿ Pues no me dixo vmd. que en sacando su pobre alimento y vestido , el resto de esta , y demas erogaciones caritativas de los Hâles lo invierte vmd. en limosnas á pobres , en enseñanza de huérfanos , y en dotes de doncellas?

D. Sin. ¡ Bendito! no sea vmd. tan material. Para todo da Dios al que sigue la Iglesia... A varias doncellas que conocí , he tenido que dotarlas ; á algunos hijos de padre no conocido los mantengo y educo , haciéndoles copiar proclamas , sermones y anatemas contra los *liberales* ; y la mejor de las limosnas es la que se hace á los que persiguen de muerte á estos malvados.... Sobre todo , amigo **D. Simplicio** , no se ha de usar del mismo lenguaje ha-

blando con vmd., que *insinuándose* con el Sr. D. Prudencio: cada cosa á su tiempo.

D. Prud. ¡ Bravo ! ¡ bien dicho ! ¡ bien hecho !... ¡ Y luego quieren los llamados *amigos del pueblo*, que los generosos y edificantes partícipes del *Voto* del bienaventurado mártir carezcan de un auxilio que tan dignamente emplean !... ¡ Pobre Iglesia de Dios, si estos zelosos varones no tuvieran superabundante metralla, con que hacer la guerra á los *novadores* ! ¡ Lástima que los mas de los eclesiásticos no piensen del mismo modo !

D. Sim. ¡ Ay amigo ! si no hubiera mas novadores que los periodistas, no necesitaríamos tanto; porque al fin no nos faltan otros periodistas, y de tomo y lomo, que nos ayuden. Pero tenemos enemigos mas poderosos, que á toda prisa van sonsacándonos al pueblo: y (¡ como le hablan al alma; esto es, al interes y comodidad !) nos vemos precisados á usar por ahora de tantas contemplaciones en el cobro, y de tantas larguezas en la distribucion, que en breve nos quedaremos por puertas. Por otra parte hay que pagar misioneros públicos y secretos de varios trages y estados: y además de gastar en procuradores y abogados, tenemos que tributar *fuertes* agradecimientos á los señores, con cuya protección contamos para qualquier lance; pues ellos tiran é aflojan la cuerda de sus

favores en nuestras pretensiones, pleytos y competencias, según que el óleo bendito de nuestras lámparas corre con mayor ó menor abundancia por sus manos puras.... Así es que este año apénas podré embolsar para mi entierro unos quatro mil ducaditos; y eso después de haber reducido mi mesa á un par de docenitas de platos, y acomodádome con solas siete criadas y tres mozos; porque hasta la berlina y los coches he tenido que venderlos, por no pagar tanta maldita contribucion.... Pero ¡que! ¡ni por esas! los impíos legos, *erre que erre*, empeñados en que nos han de sujetar á las cargas impuestas á los profanos.

D. Prud ¡Oh! ¡mal, muy mal hecho!!! Las cargas son únicamente buenas para el pueblo: que, aunque perezca de hambre, ha de dar toda la sangre y el quilo, para que se le defienda; ó ha de ser esclavo de los franceses, mal que le pese... Pero vmds. los partícipes del *Voto*, no necesitan hacer ningún sacrificio: por vmds. se apareció el santo Apóstol, allá en tiempo de entónces, para espantar á los moros; y por vmds. se aparecerá también algún día de estos, para acuchillar á los franceses, ó tal vez á... ¿Sabe vmd. que me ha ocurrido, que (mediante el favor de Dios) la cosa no es tan difícil? Mire vmd., para ello no se ha menester sino que algun santo Arzobispo ú

Obispo, de los mas acreditados en el dia, se ponga en fervorosa oracion; y que el general que ha de ganar la gran batalla, reuna el valor, la sabiduria y las fuerzas militares de *Wellington*, con la dócil y entusiasmada credulidad de alguno de los cincuenta campeones del *santo oficio*.... Yo no sé, yo no sé, señor *D. Sinon*, como no ha tentado vmd. este medio infalible de hacer callar á esos petulantes reformadores; y asegurar para siempre, no solo el *Voto* que ahora se cobra, sino tambien otro nuevo: el qual, á fe mia, valdria á vmds. diez tantos mas, porque tendrian que pagarlo con la pepita del alma todos los *españoles*, desde el duro catalan hasta el desnudo negro, y desde el *Sangley* de *Manila* hasta el pescador de *Finisterre*.

D. Sin. Ciertamente no quedaria sin lograrse por falta de oraciones nuestras, ni de buena voluntad en algunos de nuestros devotos militares. La dificultad está en que, como Dios reparte sus dones segun le agrada, todavía no hay esperanzas de que ninguno de estos piós guerreantes haga los prodigios del *Josué* de la gran *Bretaña*... Pero no, señor; ni aun así creo que adelantariamos nada. ¡La nacion está perdida con tantos *fracmasones*, filósofos y liberales! Aunque el santo Apóstol se apareciese otra vez en cuerpo y alma á uno de nuestros venerables prelados (v. gr. al de su

predilecta Iglesia Metropolitana de Galicia); y aunque hiciera tambien el milagro de dexarse ver vivo y glorioso de dos ó tres de sus lucios canónigos, y aun de media docena de frayles mas: desengáñese vmd *D. Prudencio*, ni por esas se darian por vencidos estos incrédulos; ántes dirian burlándose: *¿que santos Padres son esos ricotes canónigos? ¿que Biblia sacra es la relacion que ha compuesto ese ilustrísimo ex-señor de vasallos? Si los frayles visionarios quieren que les demos fe, como á un S. Antonio Abad ó á un S. Antonio de Padua, vivan, y resuciten muertos, como ellos. Si, amigo; nos exigirán que en una plaza pública, á medio dia claro y con sol, y delante de un gentío inmenso, se pusiera el mártir batallador, cubierto de su esclavina, y con un lucero por concha, á predicarles muy sosegadamente sobre su fogoso caballo blanco, y todavia pensarían que no les habia dicho nada, si expresa y distintamente no les mandase, llamándolos á todos por sus nombres y apellidos, que nos pagasen religiosamente su voto. (Se concluirá.)*

Cádiz 14 de octubre.

Madrid. Imprenta de la Parte.